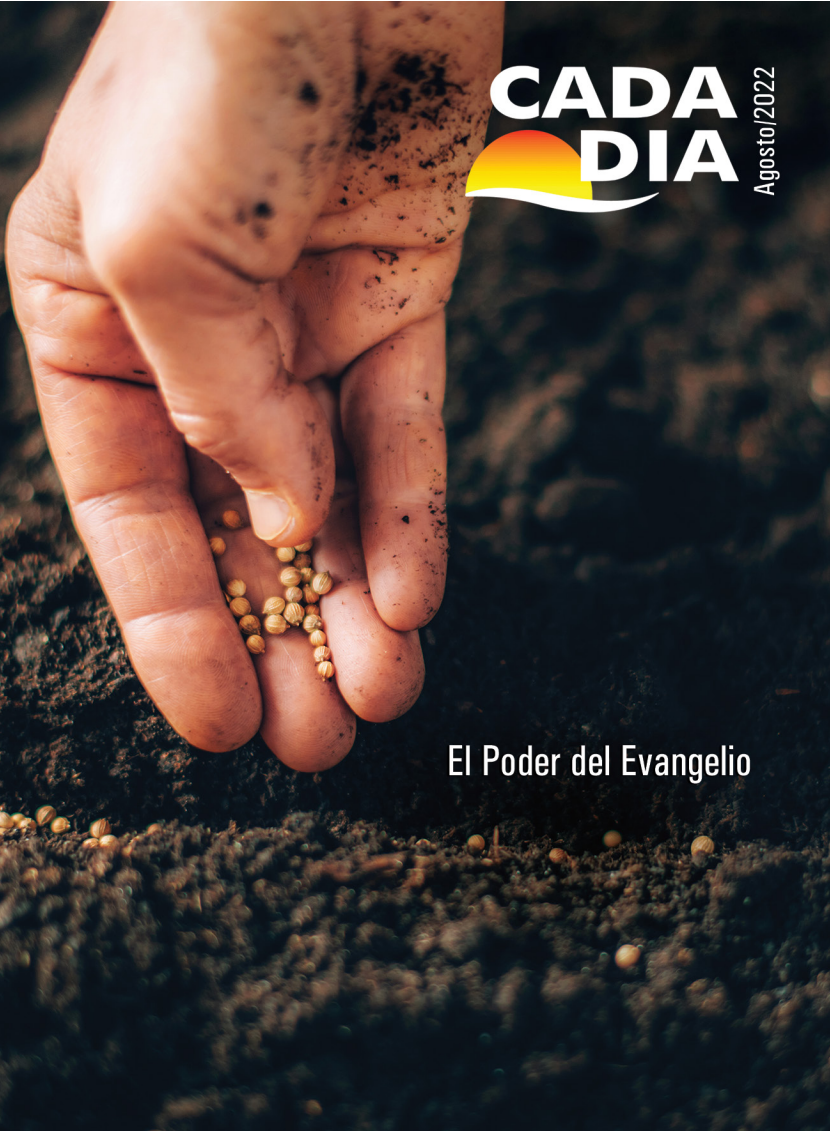
CADA DIA
Agosto/2022
El Poder del Evangelio

El Poder del Evangelio

AGOSTO 2022

Hernandes Dias Lopes

Hernandes Dias Lopes está casado con Udemilta y viven en Sao Paulo Brasil en compañía de sus dos hijos. El pastor Hernandes Viaja alrededor del mundo para predicar y enseñar la Biblia.

CADA DIA, Volumen 19, Número 8, Agosto 2022. Copyright © La Hora de la Reforma, Apartado Postal 130, Código Postal: 13012-970 - Campinas, San Pablo - Brasil. Toda Escritura es de la: Dios Habla Hoy. Puede citarse parte de este librito devocional citando la fuente.

Tiraje: *5 mil*
Texto: *Hernandes Dias Lopes*
Redacción Editorial: *Raquel Gabriel*
Dirección General: *Huascar de La Cruz, director del Ministerio Reforma*
Editor: *Huascar de La Cruz*
Cubierta y Diagramación: *Lucas Pedro*
Foto: *© jchizhe*

MINISTERIO REFORMA PUBLICACIONES

Distribución y suscripciones:
LPC Comunicaciones
R. Ambrógio Bisogni 607
Jd. Santa Candida
Campinas, SP - Brasil - CP 13087-547
Teléfono 55-19- 3741-3000
Fax 55-19- 3741-3059
www.ministerioreforma.com

El Poder del Evangelio

Hernandes Dias Lopes

Nos complace presentar a nuestros lectores, el devocional Cada día de agosto del 2022. Creemos que es un tiempo propicio para recordar a la iglesia la importancia de la misión. El evangelio son las buenas nuevas del cielo a la tierra, las mejores y más grandiosas noticias de Dios para los hombres.

Estamos convencidos de que su corazón arderá con estas sublimes verdades que emanan de la palabra de Dios. Esperamos que sus ojos se abran para contemplar la incomparable grandeza de nuestro glorioso Salvador.

Tenemos el ardiente deseo por que tus pies se apresuren y tus labios se abran para anunciar a tiempo y fuera de tiempo, en el poder del Espíritu, este mensaje que convence y salva al pecador. Lea y medite en cada mensaje. Absorba con vivo interés esta palabra de vida. Proclame con un sentido de urgencia el poderoso evangelio, el evangelio de nuestra salvación. No apagues la voz. ¡Predica este evangelio aquí, allá y más allá!

Mateo 4:23-25

EL EVANGELIO DEL REINO

"Jesús recorría toda Galilea, enseñando en la sinagoga de cada lugar. Anunciaba la buena noticia del reino".

Mateo 4:24

Jesús comienza su ministerio mostrando su profundo compromiso con el evangelio del reino. Mateo, que pretende mostrar a Jesús como el Rey de los judíos, enfatiza este aspecto como ningún otro evangelista. El ministerio de Jesús no estaba dentro de cuatro paredes. Salió y fue al encuentro de la multitud angustiada.

En la agenda de Jesús se destacaron tres actividades: Primero, Jesús enseñó en las sinagogas. Este lugar era el centro de reunión de judíos y gentiles piadosos para orar y estudiar la ley de Dios. Allí, Jesús entró para enseñar el evangelio del reino. Segundo, Jesús predicó el evangelio del reino. Predicó en el campo y en la ciudad, en el templo y en las sinagogas, en las calles y en los hogares. Jesús no predicó la corriente de pensamiento de los rabinos de su época ni las expectativas mesiánicas del pueblo, sino que predicó el evangelio del reino. En tercer lugar, Jesús curó todo tipo de enfermedades y dolencias entre la gente. Jesús enseñó, predicó y sanó. Satisface las necesidades del cuerpo y del alma. Se ocupó del hombre en pleno sentido, aliviando su dolor, curando sus enfermedades y ofreciéndole su gracia salvadora.

Así como el evangelio del reino tomó prioridad en la agenda de Jesús, la iglesia también debe comprometerse a predicar y vivir este evangelio.

Padre ayuda a tu iglesia a predicar el evangelio como una prioridad en su vida, y a vivirlo para sanidad del mundo. Por Jesús oramos, amén.

Mateo 24:1-14

EL EVANGELIO ALREDEDOR DEL MUNDO

"Y esta buena noticia del reino será anunciada en todo el mundo, para que todas las naciones la conozcan…"
Mateo 24:14

El evangelio del reino no debe ser retenido sino proclamado. La misión es alcanzar a todo el mundo. Cristo murió para comprar con su sangre a los que vienen de toda tribu, lengua, pueblo y nación. Y aquellos por quienes Cristo murió deben ser llamados y el medio provisto es por la predicación del evangelio. Por supuesto, esto no implica que todas las personas escucharán, pero sí significa que todos los grupos étnicos de la tierra escucharán el evangelio.

Para que el evangelio sea predicado en todo el mundo, toda la iglesia debe estar comprometida con esta proclamación. Todo el que ha sido transformado por la gracia se convierte en embajador de la gracia. Todos los que han sido efectivamente llamados por el evangelio son enviados a predicar el evangelio. Debemos utilizar todos los medios legítimos para acelerar y ampliar el mensaje del evangelio. El mundo necesita el evangelio. El hombre no puede salvarse sin el evangelio.

No tenemos otro mensaje que proclamar al mundo que el evangelio. No el evangelio de la prosperidad. No el evangelio forjado en el laboratorio del corazón humano engañoso, sino el evangelio del reino, que presenta a Jesús como el Rey de reyes. El evangelio que apunta a Jesús, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. No apagues la voz. ¡Predica este evangelio aquí, allá y más allá!

Padre perdónanos por callar las buenas nuevas. Ayúdame para que mi ejemplo motive a otros a publicar las buenas nuevas. Por Jesús oramos, amén.

Mateo 26:6-13

TESTIMONIO PARA SER CONTADO

"Les aseguro que en cualquier lugar del mundo donde se anuncie esta buena noticia, se hablará también de lo que hizo esta mujer…".
Mateo 26:13

Mientras el Sanedrín judío se confabula para arrestar y matar a Jesús, una familia de Betania comparte una cena con el Maestro. En este banquete destaca el gesto de María, quien rompe un vaso de alabastro y derrama un perfume precioso sobre la cabeza de Jesús.

Ella da todo lo que tiene. No se guarda nada para sí misma. Ofrece todo a Jesús. Hace lo mejor que puede. Ese perfume estaba hecho de una esencia rara, proveniente de lomos de camello de las cadenas montañosas del Himalaya. El perfume había sido valorado en más de trescientos denarios. Esta acción es un sacrificio, porque ese perfume había sido comprado para el día de su boda. Ella, sin embargo, da lo mejor de sí misma, lo da todo, y de manera sacrificada, a Jesús. Aunque es censurada por los discípulos de Jesús, María no esconde su ardiente amor por él. Para ella, lo que importa es solo agradar a su Señor. Hace lo que puede a pesar de las críticas.

Ella le ofrece a Jesús todo lo que tiene, de la manera correcta y en el momento adecuado. Muchas personas actúan demasiado tarde. María unge el cuerpo de Jesús antes de que él muera. Las otras mujeres van al sepulcro para ungir su cadáver, pero él ya no está allí. Jesús deja claro que el gesto de María tiene consecuencias eternas, porque, aún, hoy el ejemplo se cuenta en todo el mundo para memoria de ella.

Padre perdónanos si no hemos hecho todo lo posible para dar a conocer tu evangelio. Recibe mi vida como ofrenda a ti, por Jesús te lo ruego, amén.

Marcos 1:14-15

EL EVANGELIO DE DIOS

"Después que metieron a Juan en la cárcel, Jesús fue a Galilea a anunciar las buenas noticias de parte de Dios".
Marcos 1:14

El evangelio del reino también es el evangelio de Dios. No es otro evangelio. No tiene otro contenido o énfasis. Solo hay un evangelio que consiste en la proclamación de las buenas nuevas de la salvación de Dios. Y Jesús tuvo que sacrificar algunos sucesos importantes en su vida para cumplir con esta misión.

Cuando Juan fue arrestado por Herodes Antipas, Jesús no modificó su agenda. Este gobernante se había casado ilegalmente con Herodías, la esposa de su hermano y Juan lo denunció. Él prefirió ir a la cárcel y tener la conciencia libre que vivir libre con la conciencia en la cárcel. Prefirió la muerte a la cobardía. Después de estos acontecimientos, Jesús va a Galilea, no a organizar un movimiento contra Herodes o a hacer protesta por el encarcelamiento injusto de Juan el Bautista. Fue a Galilea a predicar el evangelio de Dios.

En un mundo donde abunda la inmoralidad, se debe predicar el evangelio de Dios. En un mundo donde los inocentes son encarcelados y los culpables se sientan en el trono, se debe predicar el evangelio de Dios. En un mundo donde la injusticia desfila burlándose en palacios y calles, el evangelio de Dios debe ser proclamado. No hay esperanza para el mundo excepto en el evangelio de Dios. La misión de la iglesia hoy no puede ser diferente. ¡Estamos llamados a predicar el evangelio de Dios!

Padre, ayúdanos a llevar esperanza a los perdidos.
Por Jesús, amén.

Marcos 8:34-38

RENUNCIA POR EL EVANGELIO

"…el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda la vida por causa mía y… el evangelio, la salvará".
Marcos 8:35

La vida está hecha de opciones. Las decisiones equivocadas tienen consecuencias trágicas. Las elecciones correctas abren el camino a la felicidad. Aquí, Jesús se ocupa de elecciones paradójicas. Salvar tu vida es perderla, y perder tu vida, por amor a Cristo y el evangelio, es salvarla. ¿Qué quiso decir Jesús con salvar la vida? Es vivirla según los patrones de este mundo. Es andar según las inclinaciones de la carne. Es hacer la voluntad de la carne y de los pensamientos. Es ser esclavo del diablo y hacer su voluntad.

¿Qué quiso decir Jesús con perder su vida por Él y el evangelio? Es renunciar al mundo con todo su glamour. Decir no a las pasiones de la carne para vivir una vida nueva. Repudiar el pecado y amar la santidad. Es romper con las obras de las tinieblas y vivir en la luz. Es dejar la casa de los violentos, el reino de las tinieblas, el poder de Satanás, para vivir bajo el señorío de Cristo.

El evangelio requiere una decisión, implica una postura. Nadie puede servir a Dios y a las riquezas. Cualquiera que quiera ser amigo del mundo es enemigo de Dios. Los que aman el placer no pueden amar a Dios. El evangelio requiere una elección. Feliz el que pierde la vida por Cristo y el evangelio. Este encuentra la vida verdadera, la vida eterna. Jesús vino al mundo para darnos vida y vida en abundancia.

Padre, quiero tener la vida abundante que me ofreces, perdona mis pecados y ayúdame a vivir solo para Ti. Por Jesús, te lo ruego, amén.

EL EVANGELIO DEBE SER PREDICADO

"Y les dijo: «Vayan por todo el mundo y anuncien a todos la buena noticia".
Marcos 16:15

El texto anterior habla de la gran comisión que Jesús dio a sus discípulos después de su resurrección. Destacamos algunos puntos. Primero, se da una orden. Predicar el evangelio no es una opción sino una obligación. El evangelio no se puede retener; debe ser proclamado. En segundo lugar, se define un campo de acción. El evangelio debe predicarse en todo el mundo. Ninguna nación debería quedar fuera de este ámbito. Cristo murió para comprar con su sangre a los que provienen de todas las etnias de la tierra.

En tercer lugar, se define un mensaje. Los discípulos no deben predicar la cultura religiosa de cada pueblo, ni los usos y costumbres de una denominación religiosa, ni el pensamiento teológico de ciertos exponentes religiosos, ni el evangelio de la conveniencia, que no es más que una panacea para los males de esta vida. Los discípulos deben ir por todo el mundo predicando el evangelio, las buenas nuevas de salvación en Cristo.

Cuarto, se establece un rango. El evangelio debe ser predicado a toda criatura. El evangelio es para judíos y gentiles, hombres y mujeres, ricos y pobres, eruditos y analfabetos. El evangelio debe alcanzar un radio de acción tan amplio como el mundo y debe ser tan específico como para llegar a todas las criaturas. ¿Hemos cumplido este mandato expreso de Jesús?

Padre, queremos ser iglesias que vayan por los perdidos, no queremos refugiarnos en nuestros templos. Ayúdanos a lograrlo. Por Jesús, amén.

Lucas 3:1-20

EL EVANGELIO DADO AL PUEBLO

"De este modo, y con otros muchos consejos, Juan anunciaba la buena noticia a la gente".
Lucas 3:18

Después de cuatrocientos años de silencio profético, la palabra de Dios vino a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. La palabra de Dios no se dirigió a Tiberio César en Roma ni a Pilato en Jerusalén. No tuvo como destinatario a Herodes en Galilea ni a los sacerdotes en el templo. La palabra de Dios llegó a un hombre extraño, con hábitos extraños, en un lugar extraño. Juan el Bautista, aun siendo hijo de un sacerdote, era un profeta y su mensaje era altisonante, ya que llamaba a la gente a arrepentirse y ser bautizados para el perdón de los pecados.

Sin arrepentimiento no hay perdón ni salvación. El hombre primero reconoce que es pecador. Luego busca refugio en el Salvador. Primero, siente pesar por el pecado, luego experimenta el gozo del perdón. Primero, le da la espalda al pecado, luego recibe el abrazo de la reconciliación.

El mensaje de Juan no es el arrepentimiento y ya, sino el arrepentimiento y los frutos dignos que resultan. El evangelio que predicó Juan el Bautista deja en claro que aquellos que se arrepienten de sus pecados y creen en el evangelio son transformados y evidencian su fe por las obras. El evangelio trae cambio y transformación. El hombre no puede salvarse a sí mismo, pero una vez salvo, se convierte en una nueva criatura; todo se vuelve nuevo en su vida. ¿Alguna vez has escuchado la voz del evangelio?

Padre, me quiero abandonar las cosas pecaminosas de mi conducta; ayúdame a lograrlo para que otros vean tu gracia en mí. Por Jesús, te lo pido, amén.

Hechos 10:1-48

EL EVANGELIO DE LA PAZ

"Dios habló a los descendientes de Israel, anunciando el mensaje de paz por medio de Jesucristo, que es el Señor de todos".
Hechos 10:36

El evangelio del reino es también el evangelio de la paz. El evangelio no es una invención de los hombres, es un mensaje de Dios. No proviene de la tierra, emana del cielo. No nos llega como resultado de la sabiduría humana, nos llega a través de la palabra de Dios. Este evangelio del reino es también el evangelio de la paz. A través de él, judíos y gentiles forman un solo pueblo. El evangelio no hace distinción entre judíos y gentiles. Está dirigido a todos los hombres, de todos los estratos sociales, de todos los orígenes culturales, de todas las clases políticas.

Donde el evangelio de la paz se proclama, los hombres se reconcilian con Dios y con el prójimo. Donde se cree el evangelio de la paz, cesan las guerras y los conflictos internos. Dondequiera que entra el evangelio de la paz, produce paz con Dios, porque por medio de Cristo todo el que cree es reconciliado con Dios y hecho hijo de Dios.

El evangelio de la paz no es otro evangelio distinto del evangelio del reino; es el mismo evangelio anunciado por Jesucristo, el Señor de todos. Aparte de Cristo, no hay buenas nuevas para los hombres. Jesucristo es la esencia misma del evangelio. Él es el contenido del evangelio. El evangelio no es una colección de doctrinas; es una persona. Es Jesús, el Señor de todos.

Padre, ayúdanos a predicar ese evangelio de la paz a nuestros pueblos que sufren violencia. Por Jesús, nuestro libertador, amén.

Hechos 13:16-41

EL EVANGELIO DE LA PROMESA

"Así que nosotros les estamos anunciando a ustedes esta buena noticia: La promesa que Dios hizo a nuestros antepasados".
Hechos 13:32

El evangelio del reino también se llama evangelio de paz y evangelio de la promesa. El evangelio no comenzó cuando Jesús vino al mundo; fue prometido desde el Edén, predicho por los patriarcas y proclamado por los profetas. Aquí hay una estrecha conexión entre el antiguo y el nuevo pacto. Los que vivieron antes de Cristo esperaban con ansias la venida del Mesías; nosotros miramos hacia atrás al Mesías que ya ha venido.

El Cristo de la profecía es el Jesús histórico. Los israelitas antiguos creyeron en el Cristo de la promesa; nosotros, en el Cristo de la historia. Jesús es el gran vínculo entre los dos testamentos, el contenido y la esencia de ambos. Solo hay un evangelio desde el principio hasta el final. Este es el evangelio del reino, el evangelio de la paz, el evangelio de la promesa, el evangelio de Dios, el evangelio de nuestra salvación.

El apóstol Pablo les está hablando a los judíos de la provincia de Galacia, mostrándoles que no traía nada nuevo, sino que les predicaba el evangelio prometido a sus padres en tiempos lejanos. La salvación fue planeada en la eternidad y ejecutada en el tiempo. Dios nunca cambió su método de salvar al hombre. Siempre ha sido, en todo momento, en todos los lugares y para todos los hombres, el mismo método. El hombre es salvo por Cristo a través del evangelio, ¡el evangelio de la promesa!

Padre, sé que soy salvo por Cristo, a él debo toda adoración y honra. Mi vida será reflejo de mi gratitud. Por Jesús mi salvador, amén.

Hechos 16:6-15

EL EVANGELIO TRANSFORMA A OCCIDENTE

"…preparamos el viaje a Macedonia, seguros de que Dios nos estaba llamando para anunciar allí la buena noticia".
Hechos 16:10

Pablo y Silas están comenzando su segundo viaje misionero. Su deseo era ir a Asia, sin embargo, el plan de Dios era diferente. En Troas, Pablo ve una visión y escucha la voz de un varón macedonio: "Ve a Macedonia y ayúdanos". Pablo no cuestiona la visión ni retrasa la acción. Él y sus compañeros partieron inmediatamente hacia Macedonia, conscientes de que Dios los había llamado a difundir el evangelio. ¡Oh, qué profundas implicaciones tiene este llamado para el mundo occidental!

Macedonia estaba en Europa. Si Pablo no hubiera llegado allí por guía divina para predicar el evangelio, posiblemente Occidente habría continuado sumido en una densa oscuridad. Hoy, Europa y las Américas conocen el evangelio porque, un día, Dios dirigió la obra misionera a Macedonia. Hoy contemplamos cambios profundos en el mundo académico, económico, político y social, porque un día el evangelio entró en Macedonia.

Las grandes transformaciones de la sociedad y los grandes avances sociales son frutos del evangelio. Adonde el evangelio llega, la sociedad se ve impactada, la familia se transforma y el hombre se salva. No hay salvación para el hombre fuera del evangelio. Sin el evangelio, nos sumergiríamos en la densa oscuridad del paganismo. Sin el evangelio, el hombre permanece irremediablemente perdido.

Padre, ayúdanos a ser instrumentos en tus manos para transformar nuestro país por medio del evangelio. Por Jesús oramos, amén.

Hechos 20:17-30

EL EVANGELIO DE LA GRACIA

"Pero de ninguna cosa hago caso…con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.".

Hechos 20:24

El apóstol Pablo se estaba despidiendo de los ancianos de Éfeso en el puerto de Mileto. Después de tres años de ministerio bendecido en la capital de Asia Menor, Pablo está a punto de partir hacia Jerusalén para llevar una ofrenda a los pobres de Judea. En esa despedida, Pablo, en uno de sus discursos más bellos, destaca tres verdades. La primera de ellas es su llamado al ministerio. Recibió el ministerio del Señor Jesús. No se llamó a sí mismo apóstol. No fue elegido por hombres. Jesús mismo lo llamó y lo hizo apóstol.

La segunda verdad es su sacrificio total. Desde que fue llamado por Jesús, Pablo dejó de hacer su voluntad o de buscar ventajas personales. No tomó en cuenta su propia vida. Estaba listo para ser arrestado e, incluso, morir por el Señor Jesús, por cumplir con su misión. Fue arrestado, azotado, apedreado y expulsado varias veces, sin embargo, nunca perdió el gozo y el entusiasmo del ministerio.

La tercera verdad es su pasión por presentar el evangelio de la gracia. Este fue el vector que gobernó su vida. Predicó el evangelio, encarcelado o libre, sano o enfermo, en abundancia o en escasez. El mensaje del evangelio ardía en su pecho y hablaba a tiempo y fuera de tiempo. Nunca detuvo su voz. ¡Nunca perdió una oportunidad!

Padre, no se haga mi voluntad, sino la tuya, así en el cielo como en la tierra. Por Jesús, nuestro Señor, amén.

SEPARADOS POR EL EVANGELIO DE DIOS

"Los saluda Pablo, siervo de Cristo Jesús llamado por él para ser apóstol y apartado para anunciar el evangelio de Dios".
Romanos 1:1

En el portal de su epístola más contundente, en la carta a los romanos, Pablo afirma tres verdades sublimes: Primero, se llama a sí mismo un siervo de Jesucristo. El mayor de los apóstoles no se coloca en el pedestal, sino que se inclina ante el señorío del que es Señor de señores. Un hombre nunca es tan grande como cuando se humilla y se postra a los pies de Jesús, reconociéndolo como su Señor.

En segundo lugar, Pablo acentúa su llamado a ser apóstol. Los apóstoles fueron llamados directamente por el Señor Jesús y fueron testigos de su resurrección. Se les dio poder para hacer señales y testificar con autoridad y poder del evangelio de la gracia. Pablo llevó el evangelio a los rincones más lejanos del mundo y plantó iglesias en varias provincias. Siervo y apóstol no son posiciones antagónicas. No todo siervo es un apóstol, pero todo apóstol debe ser un siervo.

En tercer lugar, Pablo enfatiza que fue apartado para el evangelio de Dios. Su llamado pasó a la historia, pero su separación se remonta a la eternidad. Pablo pasó su juventud aprendiendo las doctrinas del judaísmo y luego se convirtió en un implacable perseguidor de la iglesia cristiana. Pero como el plan de Dios no puede ser frustrado, a su debido tiempo, Dios lo salvó, lo llamó y lo designó para predicar el evangelio.

Padre, rogamos por aquellos que están siendo llamados a dedicar su vida a predicar el evangelio. Si así lo consideras toma de lo nuestro para ellos. Por Jesús oramos, amén.

Romanos 1:8-15

DISPONIBILIDAD PARA PROCLAMAR

"Por eso estoy tan ansioso de anunciarles el evangelio también a ustedes que viven en Roma".
Romanos 1:15

En su carta a los Romanos, el apóstol Pablo expone las grandes doctrinas de la gracia, es decir, el evangelio. Después de afirmar que era un deudor del evangelio, ahora dice que está listo para difundir el evangelio. Su disposición era independiente de las circunstancias, porque predicaba a tiempo y fuera de tiempo, con buena salud o enfermo, en la cárcel o en libertad, en abundancia o escasez, en tiempos de paz o días de persecución.

Pablo estaba ansioso por ir a Roma para compartir el evangelio con esos hermanos y ser enviado por ellos a España, para llevar el evangelio a los confines del Imperio Romano. El evangelio era como un fuego que ardía en su pecho. Era imperativo predicar. Pablo no consideraba la vida preciosa para él mientras pudiera cumplir su misión de testificar el evangelio de la gracia. Incluso en la sala de espera de su martirio, su propósito no era salvar su propio pellejo, sino luchar para que, a través de él, la predicación pudiera llevarse a cabo plenamente.

Que Dios encienda nuestros corazones para que tengamos la misma disposición de Pablo para anunciar el evangelio. Que nuestros pasos nunca sean lentos. Que nuestras rodillas nunca tiemblen. Que nuestras manos nunca se debiliten. Que nuestros labios nunca enmudezcan ante aquellos que nos pregunten qué deben hacer para ser salvos.

Padre, prepara nuestras vidas para ser testigos tuyos donde quiera que vayamos. Por Jesús oramos, amén.

NO ME AVERGONZO DEL EVANGELIO

"No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para que todos los que creen alcancen la salvación…"
Romanos 1:16

Hay tres grupos muy distintos en el mundo. El primero está formado por aquellos que son una vergüenza para el evangelio. Mucha gente vive escandalosamente, burlándose de la justicia, burlándose de la verdad y promoviendo la maldad. Estos son la vergüenza del evangelio, piedra de tropiezo y escándalo. El segundo grupo está formado por aquellos que se avergüenzan del evangelio. Estos están más preocupados por ser aplaudidos por el mundo que por ser aprobados por Dios. Como quieren ser amigos del mundo, se hacen enemigos de Dios.

El tercer grupo está formado por aquellos que no se avergüenzan del evangelio, sino que están dispuestos a dar su vida por el evangelio. Aun predicando a Cristo, y este crucificado, aun sufriendo amarga persecución a causa del evangelio, Pablo no se avergüenza de él, porque el evangelio es poder de Dios para la salvación de todo aquel que cree.

El evangelio es el poder de Dios no para destruir a los pecadores sino para salvarlos. El evangelio es el poder de Dios para salvar a todos los que creen y solo a los que creen. En el evangelio se revela la justicia de Dios, porque el evangelio habla de la muerte del justo por el injusto, para que los injustos sean declarados justos ante el tribunal de Dios. El evangelio es el mensaje de que Cristo murió por nuestros pecados y por su muerte tenemos vida.

Ayúdame, Señor, a no ser una vergüenza, ni avergonzarme del evangelio. Dame convicción y poder para proclamar tu nombre. Por Jesús rogamos, amén.

Romanos 3:21-31

LA JUSTICIA SE REVELA EN EL EVANGELIO

"Por medio de la fe en Jesucristo, Dios hace justos a todos los que creen".
Romanos 3:22

El mensaje del evangelio proclama a Cristo, y a éste crucificado. La cruz es el centro del evangelio. La muerte de Cristo en nuestro lugar está en el corazón de toda revelación bíblica. Cristo no fue a la cruz porque sucumbió ante el poder religioso y político de su época. No fue a la cruz como mártir de una causa. No fue a la cruz para hacer posible nuestra salvación, sino para consumar nuestra salvación. Murió en nuestro lugar. Murió por su iglesia, por sus ovejas, por su esposa.

Su muerte fue vicaria, porque tomó sobre sí mismo, en el madero, todos nuestros pecados. "fue traspasado a causa de nuestra rebeldía, fue atormentado a causa de nuestras maldades; el castigo que sufrió nos trajo la paz,

por sus heridas alcanzamos la salud". (Isaías 53:5) En la cruz, Dios satisface plenamente su justicia y se cumplió toda su ley. Cristo murió por nuestros pecados. Él pagó nuestra deuda.

Todos los que creen en él son justificados. Ya no pesa sobre ellos ninguna condenación, porque la justicia de Dios pagó su deuda. La cruz es la máxima demostración del amor de Dios por los pecadores al dar a su Hijo por ellos, y la máxima manifestación de la justicia de Dios al aceptar el sacrificio de su Hijo por nosotros. En la cruz de Cristo, la justicia y la paz se besaron.

Gracias, Padre, por darme perdón y salud. Gracias Jesucristo por tu gran amor hacia la humanidad. Por Jesús oramos, amén.

Huascar de la Cruz, director del Ministerio Reforma

CONOZCA NUESTRO CANAL EN EL YOUTUBE:

ministerioreforma

MINISTERIO REFORMA

Accede a nuestro sitio:

www.ministerioreforma.com

CADA DIA POR CORREO ELECTRÓNICO!

Haz lo que muchos han hecho alrededor del mundo, renovando su vida espiritual haciendo de CADA DIA su devocional.

"Queridos hermanos del Ministerio Reforma y CADA DIA. Muchísimas gracias por su fidelidad al enviar el CADA DIA. **Isaías Salanic, Guatemala.**

"Dios les bendiga.por me enviar Cada Día. Yo también envío a otras personas. Estas lectura son muy importante para mi y algunas personas que leen em mi estado. Muchas gracias." **Miguelina Garo Cuello, desde República Dominicana.**

"Que el Señor les continúe bendiciendo abundantemente. Sus mensajes, dan tanto apoyo y ayuda me han edificado mucho en mi caminar con Cristo. Muchas gracias. Que el Altísimo y eterno Dios les guarde y proteja siempre mis amados Hermanos. En Cristo somos más que vencedores!!!"
Gloria María, Cuba.

Para recibir un mensaje por día en su correo electrónico, escríbanos a: ***cadadia@ministerioreforma.com***
o haga su suscripción directamente en nuestra página: ***www.ministerioreforma.com/email***

"Buenos días, saludos y bendiciones, gracias por compartir sus mensaje de reflexion." **Victor**

"Amados hermanos: Les confieso que para mi, la lectura diaria del Cada dia es muy necessária; es como comenzar el dia y sentirme completa; realmente lo necesito. Mis mas afectuosos saludos y que Dios los bendiga. **Cirita, Cuba**

Escríbenos contando como ha sido tu experiencia con la lectura del Cada Dia.

Esperamos tu correspondencia para:
Cada Día Español - R. Ambrógio Bisogni, 607
Jd. Santa Cândida - CEP 13087-547 - Campinas - SP - Brasil.
O envíanos un mensaje por e-mail a cadadia@ministerioreforma.com

Dudas y sugerencias:

¡Escribanos hoy mismo!
Si vives en Los Estados Unidos, Puerto Rico, México, el Caribe, América Central o en cualquier país de Sudamérica, escríbenos a nuestra dirección:

Ministerio Reforma
Apartado Postal 130, Código Postal: 13012-970
Campinas, San Pablo - Brasil

Y por supuesto, puedes hacerlo también
a nuestra dirección electrónica:
cadadia@ministerioreforma.com

Romanos 10:16-21

EL EVANGELIO NO ES CREÍDO POR TODOS

"Pero no todos han aceptado el evangelio. Es como dice Isaías: «Señor, ¿quién ha creído al oír nuestro mensaje?»".
Romanos 10:16

El evangelio es predicado en todo el mundo, pero no es creído por todos. Como el Señor Jesucristo mismo decía. "muchos son llamados y poco los escogidos". Hay dos llamados: uno externo y otro interno; uno dirigido a los oídos, otro dirigido al corazón. Las ovejas de Cristo escuchan su voz y la obedecen, pero quienes no son sus ovejas la escuchan pero no la obedecen. Hay quienes escuchan el evangelio y lo rechazan; otros lo escuchan y se rinden. El evangelio es el poder de Dios para la salvación de todos los que creen y solo de los que creen.

La palabra de Dios es una espada de dos filos: produce salvación para quienes la escuchan y juicio para quienes la rechazan. Dios considera a quienes predican el evangelio el buen perfume de Cristo, tanto en los que se salvan como en los que se pierden. Para unos, somos olor de vida para vida, y para otros, olor de muerte para muerte. Los que creen se salvan, pero los que no creen ya han sido condenados. Solo hay dos categorías de personas en el mundo: los que escuchan y obedecen, son salvos y los que escuchan y no obedeces, son condenados.

El evangelio llega a todos sin acepción de personas, pero no a todos sin excepción. La fe no es para todos. La salvación no es recibida por todos. El evangelio, aunque predicado a todos, no salva a todos, porque la salvación se da solo a los que creen.

Padre, nos comprometemos a ser un buen perfume para el mundo perdido, y te pedimos que por medio de tu Espíritu seamos olor de vida para vida. Por Jesús, amén.

PREDICAR A TRAVÉS DE LAS FRONTERAS

"Pero siempre he procurado anunciar el evangelio donde nunca antes se había oído hablar de Cristo…".
Romanos 15:26

El apóstol Pablo fue el misionero más grande de la historia. Plantó iglesias en las provincias de Galacia, Macedonia y Asia Menor. Un día, mientras viajaba hacia Jerusalén, para llevar una ofrenda a los pobres de Judea, escribió su carta a los romanos, con el objetivo de ser enviado por esa iglesia a España, el último límite occidental del vasto imperio romano. Quería explorar territorios no alcanzados. Su propósito era llevar el evangelio a los rincones más lejanos de la tierra, donde nunca antes se había oído hablar de Cristo.

Jesús, antes de ir al cielo, dejó la agenda misionera de la iglesia establecida. Sus discípulos iban a ir por todo el mundo, haciendo discípulos de todas las naciones, predicando tanto en Jerusalén como en toda Judea, Samaria y hasta los confines de la tierra. No es predicar primero aquí y luego allá. No se trata de hacer misiones primero en nuestra patria y luego a través de las fronteras. El programa misionero de Jesús establece que se debe trabajar aquí y allá al mismo tiempo.

La obra misionera debe avanzar simultáneamente en la patria y hasta los confines de la tierra. La misión de la iglesia no es centrípeta, es decir, de afuera hacia adentro, sino centrífuga, de adentro hacia afuera. El mundo es el campo y ninguna visión que no contemple el mundo entero es la visión de Dios.

Padre, ayúdame a llenarme de tu visión para el mundo. Concédeme sentir la pasión por los perdidos que tú tienes. Por Jesús oramos, amén.

1 Corintios 1:10-25

ENVIADO A PREDICAR EL EVANGELIO

"Pues Cristo no me mandó a bautizar, sino a anunciar el evangelio…".
1 Corintios 1:17

El apóstol Pablo estaba completamente convencido de su llamado a predicar el evangelio. Esta obligación era importante para él. En el pasaje de hoy refuerza este compromiso y destaca tres verdades. La primera de ellas es el origen de la comisión. Pablo fue enviado por Cristo. El mismo que, camino de Damasco, lo transformó de ser el mayor enemigo de la iglesia en el mayor apóstol del cristianismo, que él comisionó para predicar el evangelio.

La segunda verdad es la naturaleza de la comisión. Cristo no lo envió a bautizar, sino a predicar el evangelio. Pablo no fue llamado a ser pastor de una iglesia local, sino a ser apóstol y llevar el evangelio a los confines del imperio, plantando iglesias en las diferentes provincias de Roma. La tercera verdad es el estilo de la comisión. La predicación del evangelio no se basa en la elocuencia del mensajero, sino en el evangelio; no es el predicador sino el mensaje.

El predicador pasa, el mensaje se queda. El predicador es un vaso de barro, pero el mensaje es un tesoro precioso. El predicador es solo el instrumento, pero el mensaje son las buenas nuevas de salvación, dadas por Dios, a todos los que creen. Así como Pablo fue enviado a predicar el evangelio, todos los que fueron alcanzados por el evangelio también son enviados a predicarlo. ¿Ha cumplido con esta orden?

Padre, estoy dispuesto a cumplir con el mandato de predicar tu palabra. Dame la confianza para lograrlo.
Por Jesús, amén.

1 Corintios 9:1-14

VIVIENDO DEL EVANGELIO

"De igual manera, el Señor ha dispuesto que quienes anuncian el evangelio vivan de ello mismo".
1 Corintios 9:14

Existe una estrecha conexión entre la manera en que Dios sostiene a los sacerdotes en el antiguo pacto y la manera en que Dios apoya a quienes encarga la predicación del evangelio. En el antiguo pacto, los sacerdotes no recibían una herencia, pero el Señor era su herencia. Vivían de los diezmos y las ofrendas que la gente traía al alfolí. En el nuevo pacto, los pastores deben dedicarse plenamente al ministerio y vivir del evangelio. Esta es la enseñanza del Señor.

Algunos defienden la idea de que el pastor debe ejercer una profesión para no sobrecargar a la iglesia. Sin embargo, esta no es la clara enseñanza de las Escrituras. El apóstol Pablo solo hizo tiendas de campaña cuando las iglesias le negaron el apoyo. Pero cada vez que las iglesias satisfacían sus necesidades, se dedicaban exclusivamente a predicar el evangelio. Así como los levitas y sacerdotes recibieron las primicias traídas a la Casa de Dios, las iglesias deben apoyar a sus trabajadores de manera digna.

La enseñanza de las Escrituras es clara: "Los ancianos que gobiernan bien la iglesia deben ser doblemente apreciados, especialmente los que se dedican a predicar y enseñar" (1 Tim. 5:17). El apóstol Pablo dice: "Ustedes saben que quienes trabajan al servicio del templo, viven del templo".

Padre, te rogamos por los pastores, evangelistas y misioneros. No permitas que negamos nuestra ayuda sea en dinero o de la manera como se requiera. Por Jesús oramos, amén.

1 Corintios 9:15-18

LA OBLIGACIÓN DE PREDICAR EL EVANGELIO

"Para mí no es motivo de orgullo anunciar el evangelio, porque lo considero una obligación ineludible. ¡Y ay de mí si no lo anuncio!"
1 Corintios 9:16

Predicar el evangelio no es solo el privilegio más sublime, también es la mayor responsabilidad. Pablo se sentía comprometido con esta gran tarea al decir: "Me siento en deuda con todos, sean cultos o incultos, sabios o ignorantes" (Rom. 1:14). Él siempre mostró su disposición a predicar este mensaje: "por eso estoy tan ansioso de anunciarles el evangelio…" dice en Romanos 1:15. Él fue inflexible al decir: "No me avergüenzo del evangelio…"(Rom 1:16). También dice: "...¡Y ay de mí si no lo anuncio!" (1 Cor. 9:16).

Necesitamos sentir este peso. El evangelio debe ser como fuego en nuestros huesos. No podemos dejar de hablar de las cosas que hemos visto y oído. No podemos silenciar nuestra voz, porque los pecadores se dirigen hacia la muerte. Seamos vigilantes. Debemos tocar la trompeta y advertir del gran y grave peligro en el que se encuentra la humanidad.

Es preciso llamar a los pecadores al arrepentimiento con un sentido de urgencia. Decir a los hombres que solo en Jesús hay salvación. Advertir a los pecadores que hay un camino que al hombre le parece correcto, pero que al final conduce a la muerte. Necesitamos, como Juan el Bautista, señalar a Jesús y decir: "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo". Solo en él hay esperanza. ¡Solo en él hay salvación! ¿Ha compartido esa buena noticia este mes?

Padre, estoy dispuesto a llevar ese mensaje urgente a mis amigos y familiares. Ayúdame a lograrlo. Por Jesús, amén.

1 Corintios 9:19-27

PUENTES PARA EL EVANGELIO

"Todo lo hago por el evangelio, para tener parte en el mismo".
1 Corintios 9:23

Pablo fue flexible al hacer uso de métodos para predicar el evangelio, pero inflexible en la fidelidad al contenido del evangelio. Se esforzaba en todos los sentidos, utilizando todos los recursos, para llegar al mayor número de personas con el evangelio. Libre de todo, se hizo esclavo de todos para ganar al mayor número posible de personas para Cristo.

Con los judíos, actuó como judío, con el propósito de ganar a los judíos. Para los que vivían bajo la ley, actuó como si también viviera bajo la ley para ganar para Cristo a los que vivían bajo la ley, aunque él no estuviera bajo la ley. ¿Cómo actuó con aquellos que no conocían la ley de Moisés? Aunque suene extraño, él se hizo como uno de ellos, obviamente sin negar el valor de la ley de Dios, pero sujeto a la ley de Cristo, para ganar a los que vivían fuera del régimen de la ley.

Pablo se hizo débil a los débiles, para ganar a los débiles. ¿Cuál era su propósito al adaptarse a sus distintos tipos de audiencia? Tal vez a algunos les pueda parecer una actitud algo problemática, pero su intención era salvar a algunos. Pablo no está aquí siendo camaleónico o relativista. Se esfuerza, en todos los sentidos, por llegar a más personas con el evangelio. Pablo fue un colaborador del evangelio y no un obstáculo para él. Construye puentes de contacto con corazones para salvar a algunos.

Padre ayuda a nuestras iglesias a salir de nuestra área de comodidad para ir por los perdidos. Por Jesús, amén.

1 Corintios 15:1-19

RECUERDEN EL EVANGELIO

"Ahora, hermanos, quiero que se acuerden del evangelio que les he predicado… y en el cual están firmes".
1 Corintios 15:1

El evangelio se centra en la persona y obra de Cristo. En este versículo Pablo destaca tres verdades históricas. La primera es que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras (1 Cor. 15:3). La muerte de Cristo no fue un accidente. No murió porque fue víctima del poder romano o porque fue traicionado por el poder judío. No murió porque Judas lo traicionara por codicia o porque el Sanedrín lo condenara por envidia. No murió porque Pilato lo condenó a muerte en una cruz por cobardía, ni porque los soldados lo clavaron cruelmente en la cruz. Murió porque el Padre lo dio en amor y lo hizo desde la eternidad. La muerte de Cristo no fue una decisión de último momento, sino una profecía que se remonta a los tiempos eternos.

La segunda verdad es que Cristo fue sepultado. Esto significa que su muerte no fue un engaño, sino un hecho histórico incontrovertible. La tercera verdad es que Cristo resucitó según las Escrituras. Si la muerte de Cristo no fue un accidente, su resurrección no fue una sorpresa. El conquistó la muerte, le arrancó el aguijón, triunfando sobre ella al volver a la vida. La resurrección de Cristo es la piedra angular del cristianismo y el fundamento de nuestra esperanza.

Estas verdades son la esencia del evangelio y no se pueden olvidar ni callar.

Padre, gracias por darnos a tu hijo que murió y resucitó para darnos vida abundante. Ayúdame a no callar esta verdad. Por Jesús oramos, amén.

2 Corintios 4:1-6

EL EVANGELIO ENCUBIERTO

"Y si el evangelio que anunciamos está como cubierto por un velo, lo está solamente para los que se pierden".
2 Corintios 4:3

El evangelio se anuncia a todos, pero no todos lo reciben. ¿Y porque no? ¡Porque muchos no entienden! ¿Y por qué no sucede esto? Porque hay una venda en sus ojos, un tapón en sus oídos, una obstrucción en su entendimiento. El diablo, el príncipe de las tinieblas, ciega la mente de los incrédulos para que la luz del evangelio no los ilumine. Escuchan el evangelio, pero no lo entienden. Ven las maravillas del amor de Dios, pero no las ven con los ojos de la fe.

Aquellos cuyas mentes están oscurecidas por el diablo nunca llegan a convencerse de su pecado, nunca ponen su fe en Cristo Jesús como su Salvador y Señor, y por lo tanto nunca llegan a ser salvos. Estos son los que se pierden y perecen para siempre. ¡Oh, qué terrible riesgo! ¡Oh, qué tragedia indescriptible! El hombre puede perderse y cuando esto sucede, no hay otra oportunidad. Se trata de un viaje al tormento eterno, una eternidad en las tinieblas de afuera, en el destierro para siempre del rostro de Dios.

El diablo es incansable en su trabajo para cegar el entendimiento de los incrédulos. Quiere arrastrar a todos los que pueda al abismo. ¡Manténgase alerta! Vuélvase a Dios mientras haya tiempo. Busque al Señor mientras pueda encontrarlo. ¡Corra a los brazos de Cristo salvación de su alma!

Querido Dios, reconozco mi pecado. Sé que solo Cristo puede perdonarme y salvar mi alma. Tómame en tus brazos, por Jesucristo tu hijo, amen.

Gálatas 1:1-7

NO HAY OTRO EVANGELIO

"Estoy muy sorprendido de que ustedes se hayan alejado tan pronto de Dios…y se hayan pasado a otro evangelio".
Gálatas 1:6

La Carta a los Gálatas es la proclama de libertad en la vida cristiana. El motivo por el que el apóstol Pablo la escribió fue para combatir la peligrosa influencia de los judaizantes que atacaban la fe cristiana y perturbaban a la iglesia. Era gente que buscaba que los convertidos gentiles se acercaran al judaísmo. Les decían que no podían salvarse si no se sometían al rito de la circuncisión, conforme a lo que Moisés había establecido (Hechos 15:1,5). Les decían que la fe en Jesús no era suficiente para la salvación, sino que tenían que cumplir las obras de la ley.

Los judaizantes predicaban que el hombre coopera con Dios para su salvación. Esto, por supuesto, era una total perversión de la esencia del evangelio, que enseña con absoluta claridad que somos salvos por gracia a través de la fe. Algunos creyentes, influenciados por estos falsos maestros, estaban cayendo en este evangelio diferente, falso y humanista.

No podemos agregar nada a la obra completa de Cristo. No somos salvos por obras ni podemos cooperar con Dios en nuestra salvación. La salvación viene de Dios para que toda la gloria le pertenezca a Él. Esta es la buena noticia: el sacrificio de Cristo es suficiente para el perdón de nuestros pecados. En su muerte otorga completa salvación a nuestra alma. ¡No lo menosprecie!

Gracias Padre por enviar a tu hijo para perdón de nuestros pecados. Tu gran amor no tiene igual. Recibe toda la gloria, por Jesús, amén.

Gálatas 1:8-17

EL VERDADERO EVANGELIO

"Pero si alguien les anuncia un evangelio distinto del que ya les hemos anunciado, que caiga sobre él la maldición de Dios…".
Gálatas 1:8

Dios planeó nuestra salvación en la eternidad, la llevó a cabo en la historia y la consumará en la segunda venida de Cristo. El evangelio son las buenas nuevas de Dios sobre esta salvación. Trata de la encarnación, vida, obra, muerte y resurrección de Cristo. No somos salvos por lo que hacemos por Dios, sino por lo que Dios ha hecho por nosotros en Cristo Jesús. Somos salvos no por el camino que abrimos de la tierra al cielo, sino por el camino nuevo y vivo que Cristo nos abrió del cielo a la tierra.

Este es el verdadero evangelio. Cualquier otro evangelio, que nos llegue por alguna supuesta revelación angelical o, incluso, por alguna supuesta predicación apostólica, que difiera del evangelio ya revelado, el evangelio de la gracia, debe ser rotundamente rechazado. El verdadero evangelio no acepta nuevas revelaciones. El canon de las Escrituras no está abierto a añadiduras. No tenemos que buscar nuevas revelaciones fuera de las Escrituras; siempre debemos volvernos al antiguo evangelio, el evangelio de la gracia.

Nuestra fe no se basa en estas innovaciones engendradas en el corazón engañoso del hombre, sino en la eterna, infalible, inerrante y suficiente palabra de Dios. ¡Debemos aferrarnos al verdadero evangelio y rechazar el falso!

Gracias Padre por darnos salvación, por darnos tu palabra que nos revela tu propósito. Ayúdanos a mantenernos firmes en Ti. Por Jesús oramos, amén.

Efesios 6:10-18

PROCLAMANDO EL EVANGELIO DE LA PAZ

"…y calzados con la disposición de proclamar el evangelio de la paz".
Efesios 6:15

Al hablar acerca de nuestra guerra espiritual, Pablo nos advierte contra dos peligros: subestimar o sobrestimar al enemigo. El apóstol deja en claro quién está del otro lado de la batalla. No se trata de seres humanos, sino de principados, potestades, gobernantes de este mundo oscuro y fuerzas espirituales del mal. El diablo es el jefe de este ejército. Debemos tener cuidado con sus trampas. Para ello, necesitamos revestirnos del poder de Dios y emplear toda su armadura: casco, escudo, sandalia y espada.

La guerra no debe impedir que estemos siempre listos para salir a anunciar el mensaje de la paz. Las sandalias de los soldados romanos debían estar firmemente ancladas al suelo. A fin de caminar en un mundo tan resbaladizo, necesitamos preparar nuestros pies con el evangelio de la paz. Sin el evangelio no tenemos fuerzas. Sin el evangelio no nos mantendremos en pie. Pero ¿qué evangelio? ¡El evangelio de la paz!

En tiempos de guerra, necesitamos el evangelio de la paz. Guerra contra el diablo, pero paz con Dios. Guerra contra el pecado, pero viviendo en la paz de Dios. Guerra contra los agentes de Satanás, pero paz con la gente. El evangelio crea puentes donde el pecado ha cavado abismos. El evangelio sana las heridas que ha abierto el diablo. El evangelio reconcilia al hombre con Dios y con su prójimo.

Padre, estamos listos para predicar el evangelio de la paz, y en lucha con Satanás y sus agentes. En el nombre de Jesús, amén.

Filipenses 1:1-11

SOLIDARIZADOS CON EL EVANGELIO

"Pues ustedes se han hecho solidarios con la causa del evangelio, desde el primer día hasta hoy".
Filipenses 1:5

Filipos era una colonia romana y Pablo llegó allí al comienzo de su segundo viaje misionero. A pesar de ser azotado y encarcelado en la ciudad, dejó allí una iglesia robusta. Esta iglesia se convirtió en el colaborador más grande del apóstol en su ministerio. Envió ayuda a Pablo cuando estaba en Corinto. Luego Pablo, con insistentes súplicas, le pidió que participara en la colecta que se estaba haciendo para los pobres de Judea. Más tarde, por medio de Epafrodito envió ayuda financiera a Pablo mientras estaba encarcelado en Roma.

Pablo escribe la carta a los filipenses para agradecer a esa iglesia por su cooperación en el evangelio. La obra de Dios envuelve las manos de los que contribuyen, las rodillas de los que oran y los pies de los que van a los campos misioneros. Es necesario que haya una colaboración mutua entre la iglesia que envía y los misioneros enviados.

Los que sostienen las cuerdas son tan importantes y estratégicos como los que descienden de las cuerdas. Los que apoyan a los obreros cumplen con la misión de la iglesia como los que van a los rincones de la tierra. Para que el evangelio sea predicado en todo el mundo, a toda criatura, debe haber cooperación. La iglesia que se queda atrás es tan importante en la proclamación del evangelio como los misioneros que caminan hacia el frente.

Padre ayúdanos a trabajar unidos con el mismo propósito de dar a conocer tu palabra. Te lo rogamos por Jesucristo, amén.

Filipenses 1:12-30

UNA VIDA DIGNA DEL EVANGELIO

"Solamente esto: procuren que su manera de vivir esté de acuerdo con el evangelio de Cristo…".
Filipenses 1:27

El evangelio no es simplemente un sistema de doctrina para creer, sino también un estilo de conducta para vivir. No es suficiente creer en ciertas doctrinas. Tienes que vivir de la manera correcta. No podemos separar la teología de la ética, la doctrina de la vida, ni el credo de la conducta. Pero ¿qué es vivir digno del evangelio de Cristo? La palabra digno trae la idea de una escala. Por un lado, está la vida de Cristo Jesús; al otro lado, nuestra vida.

Es preciso que haya un equilibrio entre la vida de Jesús y nuestra vida. Necesitamos imitarlo. Vivir como él vivió. Ser manso y humilde de corazón como él. Aquellos que han sido transformados por el evangelio no pueden vivir en contra de los preceptos del evangelio. No basta con predicar a los oídos; también necesitamos predicar a los ojos. No basta con hablar del evangelio; también necesitamos vivir el evangelio. No basta con tener luz en la mente; también es necesario tener fuego en el corazón. La doctrina correcta no es suficiente; también necesitamos la práctica correcta.

La conducta de un cristiano necesita atraer a las personas a Cristo, en lugar de alejarlas de él. Sin dar testimonio del evangelio, la iglesia se vuelve sal insípida y luz debajo de un candelero. Sin un testimonio fiel, la iglesia pierde la autoridad para llamar a los pecadores al arrepentimiento.

Bendito Jesús, quiero ser cada día más como tú, y ser un digno representante tuyo en la tierra. En tu nombre, amén.

Colosenses 1:13-23

LA ESPERANZA DEL EVANGELIO

"…deben permanecer firmemente basados en la fe, sin apartarse de la esperanza que tienen por el mensaje del evangelio…".
Colosenses 1:23

El legalismo, el ascetismo y el misticismo amenazaban a la iglesia de Colosas. Muchos creyentes estaban siendo influenciados por estas herejías. Ante esta amenaza, Pablo exhorta a los creyentes a no apartarse de la esperanza del evangelio. Las doctrinas falsas pueden atraer a los ignorantes, pero la esperanza que prometen es falsa. La verdadera y única esperanza está en el evangelio.

El evangelio no se produce en el laboratorio engañoso de los falsos maestros. No emana de la tierra. No es una creación de la iglesia. El evangelio viene de Dios; emana del cielo. No es un descubrimiento humano, sino una revelación divina. El evangelio presenta a Jesucristo, el Salvador del mundo. Es el Cristo de la promesa, el Mesías encarnado, el Dios Emmanuel. Vino al mundo como nuestro sustituto. En la cruz tomó nuestros pecados, pagó nuestra deuda y cargó con el castigo que nos trae la paz.

El evangelio nos dice que Jesús murió por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación. Nos presenta al Cristo conquistador, que ha regresado al cielo, está a la diestra de Dios, intercede por nosotros y regresará personal, visible y gloriosamente para reinar para siempre con la iglesia. El evangelio está lleno de esperanza para los que están en Cristo. Por tanto, no nos dejemos engañar por las falacias de los falsos maestros.

Padre, agradecemos tu instrucción oportuna para no separarnos de tu evangelio. Ayúdanos a mantener el amor, la fe y la esperanza. Por Jesús oramos, amén.

1 Tesalonicenses 1:1-10

EVANGELIO DEL PODER

"Pues cuando nosotros les anunciamos el evangelio, no fue solamente con palabra, sino que lo hicimos también con demostraciones del poder de Dios".

1 Tesalonicenses 1:5

El evangelio de Cristo no es un mensaje ordinario. Es sobrenatural. Su origen se remonta a la eternidad. Su fuente es Dios mismo. El evangelio es la palabra salvadora de Dios anunciada a los pecadores. Esa palabra es viva y eficaz, poderosa e irresistible. Por tanto, el evangelio no debe anunciarse únicamente recurriendo a la retórica humana; debe ser proclamado con poder, en el Espíritu Santo y con plena convicción.

El evangelio es el poder de Dios para quebrantar la dureza del corazón más empedernido. El evangelio atraviesa las paredes más gruesas y cruza las fronteras más alejadas. Donde llega el evangelio, la oscuridad de las tinieblas se retira, la fuerza de la idolatría se rompe, la ceguera del misticismo se supera y la resistencia de la incredulidad se neutraliza. Aquellos que predican el evangelio necesitan estar revestidos de poder para predicar esta palabra de poder. Aquellos que comparten estas buenas nuevas deben estar llenos del Espíritu y motivados por una convicción plena.

El valor y el poder, la convicción y la autoridad son las marcas de quienes hablan en nombre de Dios. Esta tarea no es para cobardes ni para quienes confían en su propia sabiduría. Solo un hombre en llamas puede arder de convicción. Solo un mensaje ardiente puede encender corazones.

Padre ayúdanos a arder en ti, a predicar apasionadamente para sanidad de nuestra tierra. Por Jesús, tu hijo oramos, amén.

1 Pedro 1:3-12

EVANGELIO QUE QUIEREN LOS ÁNGELES

"Esto es lo que les ha sido anunciado por los mismos que les predicaron el evangelio con el poder del Espíritu Santo... ¡Éstas son cosas que los ángeles mismos quisieran contemplar!"
1 Pedro 1:12

Los profetas fueron testigos del evangelio por anticipado. Hablaron de Cristo y su sufrimiento. Hablaron de su triunfo sobre la muerte y de las glorias que promete a todos los que creen en él. Miraron hacia adelante y vieron lo que nosotros vemos cuando miramos hacia atrás. Vieron a Cristo, su muerte y su resurrección. El evangelio se centra en la persona y obra de Cristo. Él es el vínculo entre el antiguo y el nuevo pacto. Él es la esencia de las Escrituras. Es el centro de la eternidad y la historia.

En él reside toda la plenitud de la divinidad. Él es la expresión exacta del ser de Dios. Él es el revelador del Padre, la imagen del Padre, la exégesis del Padre. Este evangelio que nos ha sido anunciado, y que debemos anunciar, es el evangelio que los ángeles anhelan escudriñar. ¡Oh, qué privilegio tenemos! Los ángeles son ministros de Dios, que trabajan a favor de aquellos que heredan la salvación.

Pero los ángeles nunca fueron enviados a predicar el evangelio. Esta gloriosa tarea le corresponde a la iglesia. Esta orden imperativa, intransferible e impostergable es una que sólo la Iglesia puede cumplir. La iglesia es el método de Dios. El diseño de Dios es que toda la iglesia predique el evangelio en todo el mundo. No podemos silenciar nuestra voz. No podemos ser cobardes. ¡El campo es el mundo y el momento es ahora!

Te agradecemos, Señor, porque nos concedes un privilegio enorme, al usar nuestros labios y proclamar este evangelio glorioso. En el nombre de Cristo, amén.

Anotaciones

¡Recibe el Cada Día por Correo electrónico!

Ahora tú puedes recibir los mensajes del Cada Día por correo electrónico. ¡No dejes de recibir estos mensajes especiales!
Es más cómodo y al cambiar a este sistema, ayudas a que podamos enviar el Cada Día por correo postal y así alcanzar a personas que no tienen acceso a internet.

Visita nuestro sitio: **www.ministerioreforma.com/email** y solicita el devocional Cada Día por correo electrónico hoy mismo!

¡Empieza bien tu día, leyendo Cada Día!